

¡UNIFIQUEMOS TODAS LAS FUERZAS DE LA JUVENTUD ANTIFASCISTA!

Dimitrov (Discurso de apertura del VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, pronunciado el 25 de septiembre de 1935)

Editado por www.jcasturias.org

Camaradas: Os transmito el ardiente saludo de combate del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (impetuosos aplausos). Ningún peligro en vuestro difícil y largo camino, ninguna barrera fascista o policíaca pudieron impedir que os reunieseis en la roja capital proletaria, para examinar en el seno de la fraternal familia internacional las tareas de unificar las fuerzas de la joven generación trabajadora.

Vosotros sois el Congreso de la juventud revolucionaria, de la fuerza y del brío. ¡Cuántos luchadores, buenos y ejemplares, por la causa de la juventud trabajadora están reunidos en vuestro Congreso!

¡Con orgullo y amor, en nombre de la generación revolucionaria anterior, saludo en vuestras personas a la gloriosa joven guardia de las clases trabajadoras de todos los países del mundo! (impetuosos aplausos).

Camaradas: Hace un mes, en esta sala, en la cual estáis reunidos, terminó sus trabajos el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista. Este Congreso de la Internacional Comunista, guiándose por la genial doctrina de Marx, Engels y Lenin, examinó fundamentalmente los problemas principales del movimiento obrero internacional y trazó el camino para superar su división y fortalecer la cohesión de las fuerzas de los trabajadores en su lucha contra los explotadores y opresores, contra el fascismo y la guerra. El Congreso de la Internacional Comunista dedicó una atención particular al movimiento juvenil como uno de los problemas más importantes del movimiento revolucionario internacional, comprendiendo de manera completa que del justo desarrollo del movimiento juvenil, de su despliegue de masas, dependerá la victoria de la lucha de los trabajadores.

Tras de aniquilar bestialmente a los mejores luchadores de la juventud revolucionaria, el fascismo trata por todos los medios de adaptar su demagogia podrida al espíritu de las amplias masas juveniles y aprovechar la creciente actividad combativa de los jóvenes para sus fines reaccionarios y hacer de ellos un pilar del capitalismo agonizante.

El poder fascista, al privar a la joven generación trabajadora de todos sus derechos, militariza por entero a toda la juventud y trata de educarla en el espíritu de sumisos esclavos del capital financiero, tanto en la guerra civil, como asimismo en la guerra imperialista.

¿Qué es lo que podemos oponer nosotros al fascismo y al peligro de una guerra imperialista, que se ha agudizado particularmente, dada la agresión que el fascismo italiano prepara contra Abisinia y la creciente agresividad del fascismo alemán?

Podemos y debemos oponerles la unidad de todas las fuerzas antifascistas y, en primer término, la unidad de las fuerzas de la joven generación trabajadora, la elevación mil veces más grande del papel y actividad de los jóvenes en la lucha de la clase obrera por sus intereses, por su causa.

¡Que toda la actividad del Congreso de la Internacional Juvenil Comunista esté dedicada a la realización de este fin tan básico como próximo! (Aplausos).

Esperamos que vosotros, sobre la base de la experiencia que ya tenéis, así como teniendo en cuenta las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista, sabréis encontrar los justos caminos para resolver la tarea más importante de vuestro movimiento: la de unificar las fuerzas de toda la juventud antifascista y, en primer lugar, las de la juventud obrera, la de conseguir la unidad con la juventud socialista.

Pero no podréis hacerlo si las uniones juveniles comunistas tratan, como en el pasado, de constituirse como partidos comunistas juveniles, si ellas, como en el pasado, se dan por satisfechos con una vida sectaria, cerradas en si mismas y aisladas de las masas.

Toda la juventud antifascista está interesada en unificar y organizar sus fuerzas. Por eso, vosotros, camaradas, debéis encontrar los caminos, formas y métodos de trabajo que aseguren la creación en los países capitalistas de un nuevo tipo de organizaciones juveniles de masas, a las cuales no les sean ajenos los intereses vitales de la juventud trabajadora, la creación de tales organizaciones que, sin copiar al partido, luchen por todos los intereses de la juventud, la eduquen en el espíritu de la lucha de clases del internacionalismo proletario del marxismo-leninismo.

Esto requiere del Congreso el estudio más serio y la revalorización de la labor de las uniones juveniles comunistas, para que puedan ser realmente reestructuradas, apartando con audacia todo lo que entorpece el despliegue del trabajo de masas y la creación de un frente único y la unidad de la juventud.

Esperamos que la Internacional Juvenil Comunista organice de tal forma su actividad que permita cohesionar y unificar a todas las organizaciones profesionales, culturales, educativas y deportivas de la juventud trabajadora; a las organizaciones juveniles revolucionarias, nacional-revolucionarias, nacional-libertadoras y antifascistas que luchan contra el fascismo y la guerra, al mismo tiempo que defienden los derechos de la joven generación.

Resaltamos con gran alegría que nuestros jóvenes camaradas de Francia y los Estados Unidos participan activamente en el movimiento de masas del frente único de la juventud que se desarrolla con éxito y han alcanzado ya en este dominio éxitos muy prometedores. Todas las secciones de la Internacional Juvenil Comunista deben aprender de la experiencia de los camaradas franceses y norteamericanos. (Aplausos).

En muchos países se realiza ya un acercamiento cada vez más estrecho entre la juventud comunista y socialista. Un vivo ejemplo de esto es la asistencia a este Congreso de la Internacional Juvenil Comunista, de delegados no sólo de la juventud comunista, sino también de la Juventud Socialista de España. (Aplausos).

Por lo tanto, camaradas: ¡Marchad firmemente por el camino de la unificación con la juventud socialista y de la creación, junto con ella, de organizaciones únicas! ¡Marchad firmemente, por el camino de la unificación de todas las fuerzas de la juventud antifascista!

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista estimulará y apoyará con todas sus fuerzas vuestras iniciativas y actividades en la lucha por defender los intereses vitales de la juventud trabajadora.

Los millones de jóvenes, a los cuales la sociedad capitalista condena a condiciones insoportables de existencia, que se hallan al margen de toda organización o se encuentran en las filas de organizaciones dirigidas por el enemigo de clase, son vuestros hermanos, que podéis y debéis, por medio de un trabajo tenaz, atraer al lado del socialismo.

¡No esperéis a que se produzca la unidad entre los partidos comunistas y socialdemócratas y entre las demás organizaciones de la clase obrera ¡Sed audaces, independientes, con iniciativas! (Aplausos).

Vuestro Congreso representa la parte más activa, más abnegada de la actual joven generación. No podéis quedaros al margen del movimiento en pro de la unidad, que crece y se fortalece en las filas de la clase obrera. No esperéis, como lo hace la Internacional Juvenil Socialista, el permiso desde «arriba» para apoyar el movimiento del frente único y unir a la juventud trabajadora en una sola organización.

En nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, declaro que la juventud que está organizada en las filas de la Internacional Juvenil Comunista tiene y tendrá todas las posibilidades para desarrollar de forma independiente su movimiento revolucionario y resolver las cuestiones de dicho movimiento, (Aplausos).

Los comunistas que trabajan en las filas de las organizaciones que trabajan en las filas de las organizaciones juveniles de ben saber actuar de tal maneta que, mediante el convencimiento de los afiliados y no a través de órdenes en nombre del Partido, influyan sobre las decisiones que se tomen por la organización.

Os recordaré las palabras del gran Lenin, que constituyen la base de la actitud de la Internacional Comunista hacia la juventud y sus organizaciones:

«Ocurre a menudo que representantes de la generación de adultos y viejos no saben tratar como es debido a la juventud, que por necesidad se ve obligada a acercarse al socialismo de forma diferente, no por el mismo camino: no en la misma forma, ni en iguales circunstancias que lo hicieron sus padres. Por eso, entre otras cosas, debemos insistir incondicionalmente sobre la independencia de orgganización de la unión juvenil, no sólo por el hecho de que los oportunistas temen dicha independencia, sino también por la naturaleza misma del trabajo. Porque, sin una completa independencia, la juventud no podrá crear en su seno buenos especialistas, ni prepararse para dirigir el socialismo hacia adelante»¹.

Camaradas: ¡Debemos aprender, aprender luchando! Toda vuestra actividad práctica de cada día debéis combinarla con un profundo estudio de las fuentes originales del marxismo-leninismo, porque sin teoría revolucionaria, no puede haber práctica revolucionaria. ¡Sed luchadores ejemplares, firmes y audaces, contra el fascismo, contra el capitalismo! (Aplausos).

¡Mantened en alto la bandera de la liberación de la humanidad del yugo capitalista, la bandera de la Internacional Comunista! (Aplausos impetuosos).

¡Unificad a la joven generación trabajadora de todo el mundo en torno a dicha bandera! ¡Esta bandera, bajo la cual se han obtenido las victorias más grandes, ya flamea sobre la sexta parte del globo terráqueo y triunfará en todo el mundo!

(Todos se ponen en pie. Impetuosos aplausos. G r i t o s de: «¡Viva el timonel de la Internacional Comunista, el camarada Dimitrov!» «¡Viva la Internacional Comunista!» « ¡H urra!» « ¡Banzai! » « ¡Rot front!». Entonan: “Bandera Rossa” y la “Internacional”. La delegación alemana y toda la sala cantan “El rojo Wedding”.)

¹ V. I. Lenin, "Internacional molodczhi": Obras Completas, t. XIX, pág. 29,5 (Edición búlgara, t. XXIII, pág. 171)